

Amigo Federico: Ante todo voy a
mis más cariñosos saludos por ti
y familia, felicitandole al propio
tiempo por haber salido con bien
de la grave enfermedad que le
impidió venir a Barcelona. Lo
me lo imagino ya a V. estrenándose
de andarín para no tener en ade-
lante, mi auto, mi tren, mi casa
que se le parezca. Ahora, que
habrá que tomar las cosas con
tiempo por lo que para ir de Barce-
lona a Madrid, o de Madrid a
Sevilla, habrá que andar lo menos
un par de meses. No quiero pensar
lo que entonces tendrá V. que forstar
en callosa.

Bueno, debe estar ya bueno, deje-
mos de bromas y vamos al
trabajo.

- En efecto, leí mal la pacifista
de Buenos Aires. Ahora que al leer
el comentario de V. veo que también
V. cree en el uso inmoderado de
temas populares en la literatura.
No es un error. En la

Francisquita hay solamente cuatro
ó cinco temas muy breves, para
imprimirse en el libro, transpor-
tados de mil maneras. Todo lo
demás, y más, ya se precisamente
el don de invención melódica, y pre-
cisamente mi fuerte, y lo mejor de
mis cualidades. Cursare debi-
mente la facultad, ya se veo
el y un asunto exclusivamente
del Tribunal de Justicia. Y otra cosa.
- La obra de Dumas se llama
"Mac Allan" ó "La dicha en la
desdicha". Posiblemente en el ori-
ginal tenga otro nombre. Y
conviene la traducción que poseo,
refundida no se extraña por
estar quizás afectada. Pero se
tiene excelentes condiciones para
una disculpa o una omisión unifi-
cal. Se lee rápidamente y escribi-
me la impresión, para ponerla
de acuerdo.

- Respecto a "La Villana", he de decir
que se sería ahora perder el tiem-
po en entrar en una discusión, y sea

de los diferentes puntos de vista de
V. y mis. Por experiencia saben
V.V. que no se ve las cosas con
absoluta claridad, hasta que no esten
metidos en barina. Empiezo por
a trabajar y la realidad se ira
imponiendo poco a poco a V.V. y
a mi. Respecto a la distribucion
de voces, reparto, le dire que los argu-
mentos de V. tienen valor, como argu-
mentos de circunstancias. Que ahora
no haya un sob tenor dramático
no prueba que el primer tenor no deba
ser tenor, sino que no podemos hacerle
tenor por que no lo hay. Toda la
tradicion musical universal, ha
encarnado los personajes mas dramá-
ticos en el tenor. Claro es que si
no hay ninguno, hay que decir claro.
Lo haremos por baritone. En
la segunda carta de V. recibida
ayer, me habla V. con apremio de
la obra. Yo le ruego que no me
sometan a las impaciencias de
empresa por que entoces vamos
derrollar a un efecto mediocre.

He a mas de ~~una~~ y medio que estoy
 esperando la obra que debí tener para
~~extender~~ en America y ha llegado hace
 quince dias. Vienen por desgracia,
 que asi lleve a un ~~o~~ todas partes.
 Hacen V.V. mal en escuchar y aun
 en tener los dudas del empresario
 de la farsa, respecto a la efectivi-
 dad de mi trabajo. En esas dudas y
 desconfianzas, veo ~~ya~~ ya lo bueno de
 caballero que uno, que un director de
 escena, y una polilla teatral. Las
 circunstancias, que rodean este
 asunto, son para estar bien
 los que se y andarse con paz de
 plomo. Esta vez, tendremos que
 triunfar a contra-pelo y la cosa
 no es para borrar a Brown. Vienen
 trabajando segun la formula del anti-
 quo filosofo que consiste en "apresen-
 tarse lentamente". El empresario,
 que se prepare bien, que nosotros lle-
 paremos a su hora. Hay que darle
 cosa y sin animo de enojarse,
 ni menos de perseguirle, ir a lo
 que nos conviene a nosotros, no a lo

sobramante
que le convenga a V. V. recuerdo a
V. V. los nombres de los coristas incom-
patibles con miigo en cualquier teatro
donde yo estubo y y son; Castanos,
Perez el mono, de Mexico; otros he
en absoluto; luego fidelgo el teatro,
al que no vena con gusto pero b
tolerancia. Conviene averbarlo en
tiempo para que luego, una vez
firmados los contratos, se crea una
situacion imposible. Tambien
es absolutamente incompatible
con miigo de Trucura. Lo secho
que ya no contrarian con ello, ~~pero~~
judicando todo de Trucura que es mejor
de todos los puntos de vista, pero
si no fuese asi - lo cual pueden V. V.
discretamente averiguar, piensen
que yo no podria poner los pies en
el teatro donde actuara semejante
individuo, a lo que fue preciso
sechar violentamente de la com-
pania en Cuba

Y vivamos con lo de la franquicia.
Supongo tendran carta de mi hijo.
Confirme la carta, aun que no la he
leido.

Seberian V.V. ha estado presente a la obra
cuyo nombre no recuerdo ahora por no
tener a mano la copia de V.V., que
en esta época están cerrados todos
los buenos teatros donde se podría
dar una versión de la obra un
poco decorosamente. Que sin perjuicio
de intentar organizar una función
buena en Barcelona, si ello no
fuera posible, podríamos darle
una versión de concierto, enseñando
le los figurines y explicando todo
lo demás. Piensen V.V. que las
representaciones que ahora se dan de
la obra, están muy desfiguradas en
cuanto al libro, a las posturas de
danza, al baile, al coro y a la
orquesta y que organizar el primer
pelgro de hacer una representa-
ción pobre y desorganizada. En cambio
haciendo una versión de concierto,
enseñando fotografías, figurines y
explicando los principales momentos,
el empresario americano se llevaría
seuramente una impresión mucho
más amplia y completa.

Me da una idea un poco que el tipo
de Liverpool vive a un medio,
pero de todo modo el asunto me parece
interesantísimo a mas no poder, y yo
por mi parte haria todo cuanto
de sacrificios para que tuviera
exito. Del estado de la obra en
la ciudad de Liverpool, me he tenido
algo cobado. Ademas por. Pero
que la tenora me extraña la tendencia
en contra de. Quizas podria V.V.
ponerle un telegrama anunciando
esto. De todo modo, yo anuncio
a V.V. que he comenzado la obra
necesaria para una representacion,
siempre que sea posible,
algunos ensayos previos. Si por
linda esta la obra por si se ne-
cesita. La obra y Vendrell estan
en Barcelona.

De "La Villena" me estoy estudiando
ya a todas horas, hablándole muy
frecuentemente en otra.

Y sin mas, por hoy por el momento
el correo, con saludos para las familias,
reciban un buen abrazo de la mano
de la que

Amado Lind

Don Juan de los Rios de 1925.

Don Juan de los Rios de 1925.